

MARZO
2015

PLA

POLÍTICAS Y LÍNEAS DE ACCIÓN - CLACSO



Las imágenes de la discordia*

◆ LORENA ANTEZANA
BARRIOS

Doctora en Información y Comunicación. Académica, Investigadora de la Universidad de Chile. Coordina el Magíster en Comunicación Política.

E-mail:

lorena.antezana@gmail.com

❖ Presentación

A 40 años del Golpe de Estado en Chile, en un clima preeleccionario marcado por distintas manifestaciones de descontento social, de crítica masiva al quehacer de la política institucional y de malestar con la democracia representativa, la televisión, quizás también haciéndose cargo de las ausencias programáticas en periodos pre-

*Este documento fue producido en el marco del concurso "Hugo Zemelman Merino - Chile a 40 años del golpe: desafíos y alternativas en la nueva coyuntura democrática".

◆ PALABRAS CLAVE

▪ Televisión

▪ Ficción

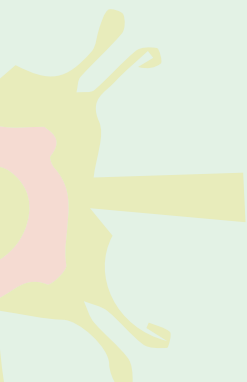
▪ Series

▪ Dictadura

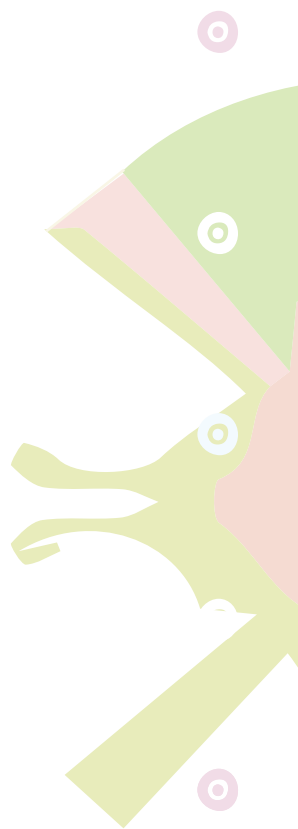
▪ Democracia

vios, presentó nuevas propuestas, en géneros de ficción y de realidad acerca del tema. Las reacciones de los telespectadores fueron diversas, algunas apoyando este tipo de producciones y otras criticando las mismas al considerar que, con este tipo de emisiones se volvían a abrir las heridas de un país que está trabajando por superar estos hechos traumáticos. Las preguntas que nos hacemos son las siguientes: ¿Qué elementos están a la base de estas preocupaciones? ¿Cuál es el potencial “peligro” de estos productos mediáticos? ¿De qué manera estás “representaciones” –aunque ficcionales– se vinculan con la memoria histórica del país? y ¿por qué estos 40 años parecen haber sido más “sentidos” que en conmemoraciones anteriores?

Se trata, por tanto, de revisar las producciones televisivas principalmente ficcionales presentadas por la televisión abierta nacional y las posibles lecturas realizadas por distintos grupos etareos.



Las series presentadas fueron: “Los Archivos del Cardenal” (TVN); “Ecos del desierto” (Chilevisión); “No” (TVN) y algunos capítulos de la primera de este tipo “Los 80’s” (Canal 13), además de programas televisivos de corte documental como “Chile, las imágenes prohibidas” (Chilevisión). Y diferenciamos a los telespectadores en tres grandes grupos, porque la conmemoración de los cuarenta años del golpe encuentra a tres generaciones adultas compartiendo un territorio común pero con un imaginario de país que no necesariamente es el mismo y que, en muchos casos, se enfrenta: los que vivieron la dictadura como protagonistas (que hoy tienen más de 60 años); los que crecieron en dictadura (con más de 40) y los que crecieron en democracia (con más de 20 años).



✚ Análisis político

Las imágenes presentadas el 2013 en televisión, incluso aquellas que son transmitidas en formatos ficcionales, son leídas desde un determinado lugar y por tanto cumplen distintas funciones sociales: refuerzan posturas, sensibilizan a sectores de la sociedad que no habían visto esa situación desde otra perspectiva, cuestionan el operar de los medios de comunicación, periodistas, tribunales –la justicia en general-, proporcionan una base sobre la cual se puede empezar a hablar, despiertan los recuerdos. Aquellas imágenes dispersas que un día se registraron y que no han podido organizarse en un registro conceptual que permita entenderlas, demandan explicaciones, colocan temas de conversación, discusión y polémica, enfrentan posiciones y en general, obligan a la sociedad a mirar de nuevo lo que había dejado bajo la alfombra. Mostrar estos episodios,



hablar de ellos, hacerlos públicos permite hacerse cargo de la historia del país y enmendar lo que fue mal hecho. El camino que conduce hacia la verdad seguramente será difícil y esta vez no podremos contentarnos con un acuerdo, con un empate o con un consenso que deje a todas las partes contentas. Esto ya lo hicimos y no funcionó.

Cada una de las tres generaciones de telespectadores dialogó con estas propuestas televisivas desde sus propios referentes. Los que vivieron como adultos la dictadura, recordaron y reorganizaron sus relatos para darles coherencia, quizás el resultado no fue satisfactorio, fue doloroso, decepcionante, les llevó a preguntarse sobre los costos de los pactos. Los que crecimos en dictadura, que no somos protagonistas, ni héroes ni víctimas, tuvimos la oportunidad de entender y complementar nuestra información. Cuestionarnos también nuestra apatía e indife-



rencia actual en algunos casos. Pero sin lugar a dudas, tenemos temas pendientes que resolver con nuestros padres y con nuestros hijos. No podemos seguir repitiendo los mismos errores. Las generaciones jóvenes sienten más distante la dictadura pero tienen, con este repaso, nuevas claves para entender de dónde viene la democracia imperfecta en la que están viviendo. Es aún largo el camino que se vislumbra pero habrá que afrontarlo, poniendo todas las cartas sobre la mesa y pidiendo, a todos los actores involucrados: verdad y justicia.

* Propuestas

A corto plazo:

Queda claro que para lograr la reconciliación entre los que defendieron la dictadura, los que se opusieron a ella y los indiferentes, los procesos de reparación deben estar vinculados con la jus-

ticia que castigue a los responsables, no sólo militares, también civiles. Además no basta pedir perdón o hacer un mea culpa, se necesita efectivamente hacerse cargo de este pasado, buscar los cuerpos que aún no han sido encontrados, para poder efectivamente hacer el duelo. Por aquellos que ya no están.

A mediano plazo:

Las repercusiones, comentarios y críticas a estas series también dejan en evidencia la necesidad de las generaciones que siguen por saber lo que ocurrió. Que nadie olvide, para tratar de evitar, que se repitan los mismos errores. En ese sentido, la experiencia televisiva y la ficción como formato permiten ilustrar estos episodios de manera entretenida y acorde a las características de las nuevas audiencias. No reemplazan otros formatos pero los complementan. Dejan huellas de imágenes que luego van formando parte de relatos más completos que se van actualizando. Dejan de ser historias individuales para ser colectivas y cuestionan por tanto estructuras de



funcionamiento, violentas, que están a la base de nuestros modos de relación.

Es necesario volver a revisar lo que se hizo. La sensación de derrota es evidente y el cuestionamiento al tipo de democracia que tenemos también. Tiene que valer la pena y “las penas” haber terminado con la dictadura. Tenemos que aprender de los más jóvenes a levantar la voz, a cuestionar, a demandar, pero ellos también necesitan dotar de contenido, experiencia e historia sus demandas. Necesitamos medios de comunicación que informen, que integren nuevas voces. Necesitamos nuevos medios.



PLA

Secretario Ejecutivo | **Pablo Gentili**

Directora Académica | **Fernanda Saforcada**

Editor | **Carlos Fidel**

Coordinadora del Área de Promoción de la Investigación | **Natalia Gianatelli**

Coordinador Editorial | **Lucas Sablich**

Coordinador de Arte | **Marcelo Giardino**